

1
Carhue, 7 de octubre de 1901

Querido mío:

Aprovechando que el médico me ha dado permiso para levantarme un rato, aunque sin salir de la habitación a pesar de que hace un día espléndido (y yo me hice una escapadita al patio) te escribo esto, que espero te llere la respuesta a todas las preguntas que te has formulado al caerse de noticias mías.

En primer lugar te diré que yo también estoy preocupado por tu silencio por que no bien me te escribí porque estaba en ferias, como por llegar en más de una larga semana, una carta tuya, ni siquiera preguntando por que no escribí, ignoré por lo cual creí que también te ocurriría algo. Tus telegramas me devolvieron en parte la tranquilidad, y ayer decidí quererte hablarle, pero cuando llegó el telegrama era imposible que lo hiciera pues esperé a ir al médico después debí dar clase, entonces pensé que lo mejor sería contestar por telegrama, supuse que el motivo era la falta

de noticias, calculé que no habías recibido mi
parte y que en caso de haber alguna novedad
me lo habrías saber de alguna manera, el
telegrama llegaba mucho más rápido y
quizás más fácil entenderse que por teléfono.
Como te he dicho en mis últimas
estaba un poco resfriada, sin embargo, no
quería dejarme vencer y seguí atendiendo
mi clase aunque acortándome tiempo
y manteniéndome a fuerza de Mijael, los
últimos días de la semana ppda. me acordé
solo apenas se iban los chicos y el viernes
28 día de la revolución, ya no había podido
levantarme porque tenía tos y estaba muy
dolorida, pero completé, como a las once
un enterano de la revolución y me di un
susto terrible, no te imaginas cuánto me
lloré y como nunca sufrí el dolor tan
lejor de mis seres queridos, por lo tanto
no pude aguantar más y me levanté, dije
no quería que fuere con ellas cuando entraron
a la plaza para escuchar la palabra del Pre-
sidente, pero yo fui porque tenía mucho
miedo de que les ocurriera algo, por suerte

ya todo había pasado y esturimus de vuelta en
 menos de cinco minutos, pero ya desde
 el día siguiente me abandonó la cadera hasta
 hoy. El médico me dio una serie de bedidas,
 cello, compinidos, purgante y demás por-
 queros, completándolos con ventosas e inhe-
 lociones dos veces por día. El viernes que
 antes te dije, esperaba que diera de alto, pero
 el médico y me recetó unas gageas y
 penicilina, que me aplicó (inyecciones) ayer, po-
 co después de recibir tu telegrama, según
 dije para cortar por completo la to, veras
 que dice mañana, desde el viernes noche
 vuelta a toser.

Los chiquitos son amorosos, todos
 los días vienen a verme, uno de ellos (mi
 preferido) me trajo, ya hace días, una
 corona de clarales rosa, de guirros finos, to-
 do se conservan algunos, hice traer
 un florero a la habitación y están colocados
 sobre una mesa en el centro de la misma
 están al alcance de mi mano y te mando
 un pétalo, ayer me trajeron mariposas,
 rojos y alverjillos, y si vieras que cosa de

mesito, le trajeron a la cisterna.

Ahora contestaré a las preguntas, que me haces en tu último (24/9/954) con respecto al juego de living. Te dije que lógicamente quisiera que sea del mismo estilo del dormitorio, pensando en el día en que podamos comprar el comedor para completar el arreglo de la casa, y entonces si variáramos el estilo ahora, nos arrepentiríamos después, dices que te gustaría tapizar el cuero, y no tengo inconveniente en ello, lo único que te digo es que trates de buscar lo más económico y que sea en varias partes, no lo gaces como con el dormitorio, que no me hiciste caso, y a tu hermano le pareció muy caro, de una revista saqué un juego de living, para que tengas una idea más o menos como son, aunque el estilizado tiene algunas pequeñas diferencias.

Querido, sé que cada vez se aumenta la cantidad de dinero que piensas tener, primero eran cuatro mil, cuando hicimos juntos los cuentas, luego algo más y ahora me hablas de \$6.000=, por qué? Pienso en los mil gastos que pueden surgir después

de nuestro sacramento, no voya a ser que un
recorrido en dificultades por el V. pueblo.

Los billos podían comprarse aquí, así
la perfumadora y los fritos; gracias!

Con respecto a los cartones, te dije que
es necesario esperar hasta que le case esté
listo para poder medir y calcular lo que se
necesite, pero que podríamos comprarlos
aquí.

Es cuando la tarjeta que recibí de la titokio
para que le das, posiblemente se haya enterado
por la titokio (ayer me escribiste) o por los
diarios de Azul.

¡Vida, estoy desesperado, perdóname, pero
no ver la hora de que estés aquí, me honra
la forma en que pasan los días, sotes algo
del traslado. Por favor, no dejes de escribirme.

Ayer, cuando, que ya podemos
fixar definitivamente la fecha de nuestro
trabajo, en mayo, podría ser el primer semestre,
no, porque por más que pienso y vuelvo a
pensar, veo que ya estamos a 7 de octubre,
y aún separado, y con un montón de cosas
por hacer y resolver, a propósito, a propósito

en cualquier día que voyas a Azul, para conseguir
tu Pl de bautismo, si es que no lo tienes, por
que después lo necesitarás, no se si alguno otro
pasa un olvido pero es que por hoy es su-
ficiente.

Olvidaba decirte: el día de la Primavera, mi
amiga Rosa (¿recuerdas?) recibí el regalo de
mi mamá, dice mamá que es muy lindo, a pesar
de que yo quería que fuera mi mamá, me alegré
muchísimo al saber que estaban bien, y le estoy
preparando un regalito, las chicas me hacen
broma y dicen que es que estoy preparando cosa
de bebé ^{que he superado por el final,} y les digo que vale más parecer y que
cuando lo necesite, no tendré el trabajo de pre-
pararlo, porque ya estaré lista.

Adiós a los tuyos y tu recibo un abrazo.
Yo muy fuerte de quien te quiere.
Cuya
Coto



Señor
Luis M. Hays
Hotel Fernandez
Capalque



1.3.1.A.1.1962

FCNGR

Rte: PPD - Jardín de Infantes N° 1
Carhué - FCN 62



de la Provincia de Buenos Aires